XI

Declaraciones complementarias del Directorio [1]

En el exprés del día 7 marchó de vuelta á Sevilla el Sr. D. Blas Candau, venido á Madrid para acordar, con los demás individuos del Directorio, la petición de la LIGA á las Cortes y al Gobierno sobre los Presupuestos pendientes.

Antes de separarse, en la fiesta con que dicho señor fué obsequiado por sus compañeros, convinieron en las siguientes conclusiones, dadas al público en *El Liberal* de ayer 8:

«1.ª De las diversas quiebras en que se halla envuelta la nación y que han determinado su caída y se han agravado con ella, tres piden remedio con igual urgencia: la quiebra intelectual, la económica ó de la producción y la financiera, y las tres deben ser abordadas á un mismo tiempo y atendidas con recursos proporcionalmente iguales, sin dar preferencia á una de ellas respecto de las demás.

»2.ª El tratamiento simultáneo de ellas debe someterse á un plan gradual, sin pretender rehabilitar á la nación, verbigracia, de la quiebra financiera de una vez, nivelando los Presupuestos en un sólo ejercicio, y menos con olvido, sacrificio ó postergación de las otras dos; por consiguiente, dichos Presupuestos deberían calcularse con déficit, repartiendo la carga de su extinción en tres años por lo menos.

---

(1) Publicadas en *El Liberal*, núm. 8 de Julio, y en la REVISTA NACIONAL, número citado de 9 de Julio.

»3.ª El optimismo del Jefe del Gobierno en el último Consejo de Ministros sobre la actitud pacífica de las clases contribuyentes enfrente de los Presupuestos, equivalente, según él, á una aprobación que le aconseja ó permite hacer sólo un simulacro de economías y no tocar á los ingresos proyectados, manteniendo intacta, como antes de la guerra, la España vieja, bajo cuya armazón los brotes de la España nueva se mustian y ahogan,—es efecto de una auto-sugestión, sin fundamento en la realidad, y envuelve no menores peligros que el optimismo de los gobernantes de 1893 sobre la supuesta indiferencia de las masas cubanas enfrente de la negativa de España á las reformas la víspera del grito de Baire.

»4.ª Si lo anunciado por el Sr. Silvela en el mismo Consejo, de que las economías no podrán ascender á gran cosa, se cumpliese, limitándose las Cortes á arañar del Presupuesto de gastos 40 ó 60 millones, sin introducir en él la doble revolución que la LIGA tiene solicitada y el Gobierno prometida, la situación de las cosas no habría variado sensiblemente: tendríamos por consolidada la catástrofe; y rota la inteligencia que deseamos ver establecida entre el Poder público y el país, los productores no podrían prestar á la obra financiera del Parlamento el concurso y acatamiento que le han prestado, faltando quizá á sus deberes para con la Patria, en años anteriores.

»5.ª Además, con esa nueva experiencia, habría acabado de acreditarse la necesidad de una total renovación de los organismos políticos y sus hombres, lo mismo que en la Francia de 1870; y los productores deberían procurarla sin vacilar, venciendo el temor de lo que pueda venir detrás, seguramente menos malo, en cualquier hipótesis, que la prolongación del estado actual.»